



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

YA TENEMOS FUMATA BLANCA

Y sí, no es que tengamos Papa, sino que hemos atravesado el desierto de la selección de candidaturas para el Mundial FIFA 2030, y casi sin tener que pelear. Después de los momentos serios en el que el fútbol español está inmerso, muchos creíamos que ese Mundial tendría dificultades, pero parece que las buenas artes políticas de la FIFA han logrado lo que no se esperaba: una elección sin tener que pelear por los votos.

Cierto es que África nos había dado ya la totalidad de sus 54 votos, pero aun así había miedo de que no se obtuviera. Al final, tras la retirada de Arabia Saudí, para centrarse en el evento de 2034, solo quedaban los sudamericanos Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile como contricantes para albergar la competición, pero, no sabemos cómo (y espero que algún día me lo cuenten...), la FIFA anunció un 'acuerdo', en el que a los hermanos de más allá del Atlántico se les daban tres partidos y el resto quedaba para la candidatura de España, Portugal y Marruecos.

Esos tres partidos entre el que se encuentra, al parecer, el encuentro inaugural que tendría lugar en el estadio Centenario de Montevideo, donde se disputó el Mundial de 1930, para conmemorar esa fecha también centenaria, y dos partidos más, de los que poco se sabe. Pero, eso sí, un partido para los uruguayos, otro para los argentinos y otro para los paraguayos, sin que los chilenos tengan que llevarse nada.

AHORA HABRÁ QUE VER CÓMO LO REPARTIMOS CON NUESTROS VECINOS

Queda un poco extraño, pero ya no nos ocupa este asunto, sino que el Mundial es nuestro y con ello la inmensa mayoría de partidos. Ahora, debemos ver cómo lo repartimos con nuestros vecinos de Portugal y de Marruecos, y esa es otra cuestión. También tendremos que elegir los estadios en España y habrá otra pelea importante.

Y es que, a pesar de que hay voces que se indignan con el fútbol y con su excesivo negocio y hasta odian nuestro deporte, lo que sí es cierto es que el maná económico que cae cuando un acontecimiento de esta índole llega a un país es para frotarse las manos. La NFL es un claro ejemplo, ya que cuando se le da la sede a la Superbowl, no solo la ciudad sino también el estado entero donde se lleva a cabo es un hervidero.

Debemos comprender lo que algunos aún no tienen claro, que el deporte es un activo de órdago en la economía y que, si no recuerdo mal, el fútbol es el 1,4% del PIB español. Y cuando poco menos que se le menosprecia por quienes no son afines al mismo hay que recordarles los casi 200.000 puestos de trabajo que genera y a las familias que puede sostener, aparte del hecho educacional, como hemos visto con lo acaecido recientemente con el fútbol femenino.

No se trata, ni tan siquiera, que los enemigos se hagan amantes del fútbol pero que, por lo menos, reconozcan su valía para el país, por los trabajos, por los impuestos que paga y por el impulso positivo que da a España. Algunos dirán que es más de lo mismo: un país de servicios... Pero, los servicios son necesarios y me imagino que los contrarios al balompié van al supermercado o a las tiendas, se compran ropa, comen y usan, en general, los servicios... Ellos verán si el Mundial no es una gran noticia. Y, para finalizar, les recomiendo la hilarante novela de Matt Haig 'Los humanos', donde, aparte de reír, se reflexiona sobre la condición humana. Disfrútenla y abríguense, que parece que por fin ya llega el fresquito.